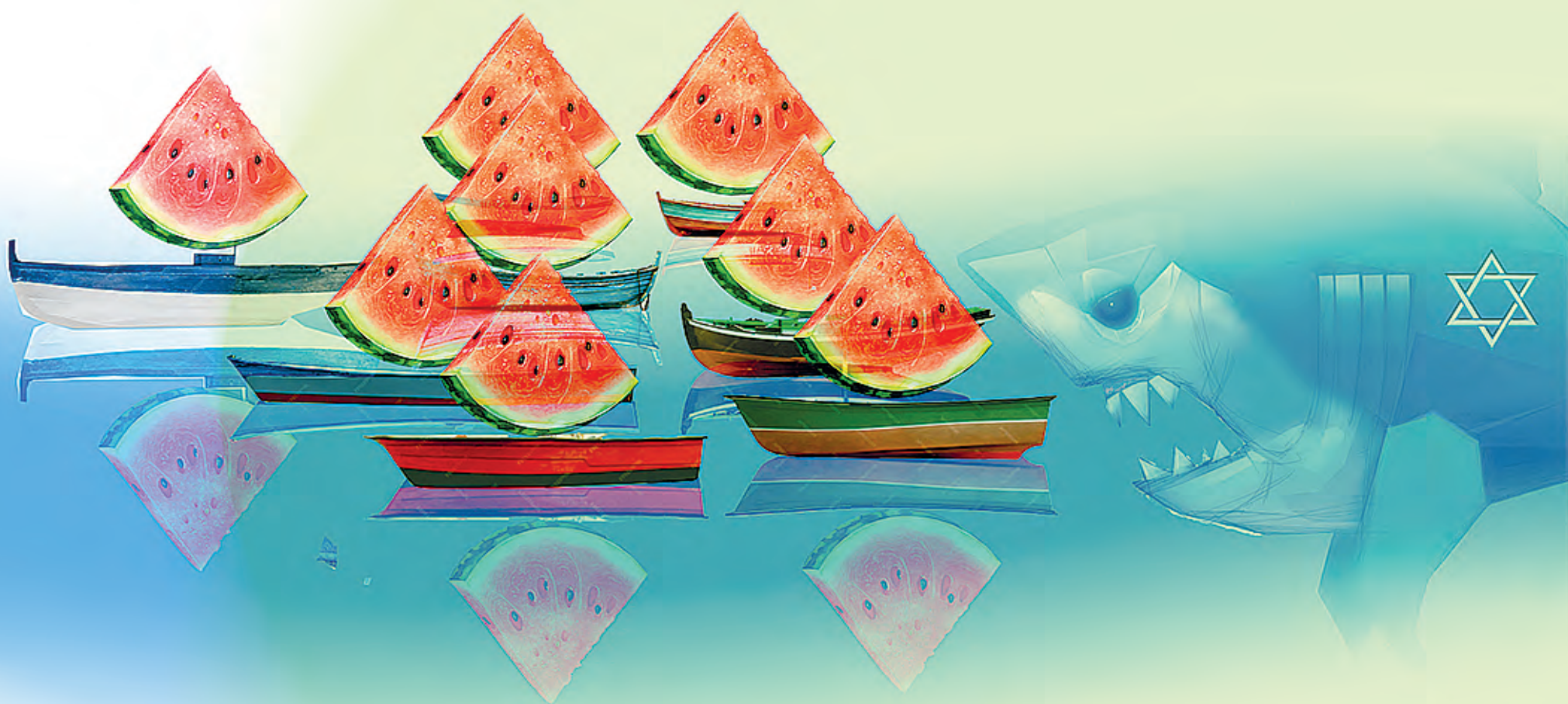


Artillería



¿Será verdadera esta paz?

Es fea la duda, sobre todo cuando sobre ella hay miles y miles de personas, tratando de errarse a algo, regresando a sus casas, tratando de encontrar en pie algo después de tanta destrucción. Si, dicen que la esperanza es la último que se pierde.

Pero como creerle a Donald Trump o a Benjamín Netanyahu, cuando lo único que han hecho es destruir la vida en Palestina. Más de 70 mil muertos, 9 mil o más desaparecidos bajo los escombros, 169 mil 980 heridos. Entre las víctimas miles de niños y niñas, mujeres, periodistas, médicos, personal de salud, en fin, no se puede creer que esto que llaman paz,

sea permanente, duradero y que no se trata de un engaño más.

La gente de Gaza no soportaría otra mentira. Hay mucha desolación, hay muchas personas que no pueden dar un paso por la profunda deshidratación y el hambre, sin embargo, quieren llegar a sus casas, a sus barrios, al lugar que una vez los acogió, al lugar donde fueron felices una vez y tratar de recoger algo, aunque sea un pedazo de lo que fue una foto, un recuerdo de los que ya no están.

No estoy feliz con la paz, no con esa paz rara. Me pongo los zapatos de palestinos y palestinas e intento pensar en todo lo que vivieron

en los últimos dos años. Pienso en los niños y niñas, en los que están solitos en el mundo, los que perdieron todo y mañana abrirán los ojos en lo que fue su casa.

Ojalá dejen a los Palestinos vivir en paz y este plan, sea verdadero y duradero.

La flotilla se ganó un lugar en la historia de la solidaridad y en la historia de Palestina. En medio de la celebración en Palestina seguían cayendo bombas lanzadas desde Israel y la opinión mayoritaria en Tel Aviv era opuesta al cese al fuego y en contra de la liberación de líderes palestinos presos. Lamentable.

I/Edgar Vargas

Suplemento Dominical del

CORREO DEL ORINOCO

Domingo 12 de octubre de 2025 • N° 728 • Año 11 • Caracas

Gaza y el futuro de la humanidad

T/ Homar Garcés

Los cientos de peticiones públicas refrendadas por miles de intelectuales, luchadores sociales, artistas y celebridades de toda clase y algunos gobiernos del mundo para que se detenga de una vez por todas el genocidio ejecutado impidiendo en Gaza no han conmovido el corazón deliberadamente endurecido de quienes dirigen el régimen sionista de Israel y de sus aliados de Estados Unidos y Europa, interesados como lo están en que se lleve a cabo una limpieza étnica absoluta, exterminando totalmente al pueblo palestino, del mismo modo que lo hicieron sus antepasados con los pueblos originarios de América, para realizar las cuantiosas inversiones en el área que ya han anticipado, seguros de su impunidad. De nada han valido los reiterados llamados de atención dirigidos a la Organización de las Naciones Unidas para que intervenga en este grave e inhumano asunto, olvidándose que en su seno se condenó hace décadas al sionismo por racismo; sancionando de alguna forma efectiva las constantes y más que evidentes violaciones de los derechos humanos y de la soberanía territorial de países vecinos, como Líbano, Siria e Iraq, por parte del régimen encabezado por el primer ministro Benjamin Netanyahu, equiparándose con Adolf Hitler en métodos de segregación racial y ambición de conquista. A ello contribuye, indudablemente, el amplio y permanente respaldo brindado al régimen sionista por el imperialismo yanqui desde algo más de medio siglo, buscando utilizar a éste como herramienta de guerra a fin de controlar directamente los grandes yacimientos de hidrocarburos existentes en la región del Golfo Pérsico y amenazar la estabilidad y desarrollo económico logrados por la República Islámica de Irán, a pesar de las múltiples sanciones y bloqueos



Palestinos regresan a la asediada Ciudad de Gaza. F/EFE.

económicos promovidos por Washington. De modo que a las ciento de peticiones y marchas de solidaridad apoyando el derecho a la vida y a la autodeterminación del pueblo de Palestina debería agregarse el rechazo mayoritario de los diversos regímenes del mundo, procediendo a un aislamiento diplomático y comercial de Israel, a la vista y conocimiento de todo nuestro planeta, refleja de alguna manera el futuro que le espera a la humanidad si no son contenidas las acciones homicidas y violatorias de todo derecho, no sólo por Israel sino también por Estados

Unidos y la Unión Europea, ahora empeñados en agredir militarmente a Venezuela usando como excusa una pretendida lucha contra el narcotráfico internacional supuestamente comandado por el presidente Nicolás Maduro. A esto se añade la represión a la libertad de expresión y al derecho a la protesta que se produce en dichas naciones, en muchos casos, impidiendo judicialmente que estas sean a favor de Palestina, apelando a leyes antiterroristas que no se justifican, como se ha reseñado profusamente a través de las redes sociales y medios de información alternativos; lo que se agrava al desvelarse un trasfondo racista y aporóforo que incluye la cacería y la deportación de inmigrantes indocumentados procedentes, principalmente, de Nuestra América/ Abya Yala/América Ladina -en cuanto a Es-

tados Unidos- y de África -en cuanto a Europa-; creándose un cuadro general de restricción de las diversas conquistas democráticas, logradas a lo largo de muchas luchas sociales y políticas durante el último siglo, cosa que ha sido adoptada servilmente por algunos gobiernos latinoamericanos ultraderechistas y autoritarios, congraciados, a su vez, con el sionismo israelí. Es una confabulación a gran escala de los sectores imperialistas, supremacistas, racistas y ultraderechistas que han regido la escena internacional desde el final de la Segunda Guerra Mundial y que, ante el repunte de Rusia como potencia y el alto desarrollo alcanzado en distintos ámbitos por la República Popular de China, apuntan a desencadenar un caos generalizado que les dé la oportunidad de mantenerse por encima del resto de países. Una confabulación de factores hegemónicos liderados, indudablemente, por el imperialismo gringo. Lo peor de su actitud y acciones es que, cínicamente, lo hacen invocando la preservación de los valores tradicionales de la democracia y el derecho internacional, desconociendo su justicia y aplicación respecto a otros pueblos, naciones y gobiernos que consideren inferiores, rebeldes e indeseables; restituyéndose la facultad autoatribuida de someterlos según sus leyes e intereses, cual si aún se viviera en la época en que invadían, masacraban, explotaban y colonizaban los territorios “incivilizados” de África, Asia, Oceanía y Nuestra América/ Abya Yala/América Latina, repartiéndolos entre sí y, en ocasiones, afanados en quitárselos unos a otros mediante guerras de distintas intensidades o trascendencia. En medio de esta realidad, resulta innegable que las naciones que conforman Occidente están más que interesadas en que Israel alcance sus objetivos particulares mientras sus gobiernos y corporaciones transnacionales se aseguran de obtener el completo

control de toda la riqueza petrolera que se halla en todo lo que comprende el denominado Medio Oriente, lo que sería la antecala para ejercer una dominación global sin interferencias.

Es una cuestión indudable que la mentira, el silenciamiento forzado de la verdad, la violencia sistematizada y la deshumanización inducida se han convertido en elementos que dominan la escena contemporánea, sin mucho o nulo escándalo. Algunos analistas lo presentan como el colapso moral de quienes se ufanan de pertenecer a la civilización occidental. Gaza nos refleja todo eso y más. Víctimas del saqueo colonial, del racismo estructural y de la supremacía imperialista, los palestinos han resistido en condiciones inhumanas los ataques permanentes y el más descarado desprecio de aquellos que anhelan desalojarlos arbitrariamente de sus tierras, exponiendo como razón de Estado un cuestionable legado divino. La nueva gobernanza global multipolar ha obligado a acelerar dicho plan en complicidad con las potencias occidentales que se ven seriamente afectadas por su surgimiento e influencia. Toca repetir entonces que Gaza es el preludio de un reajuste o reconfiguración global que no respetará fronteras, emprendido por quienes esperan evitar -con sus métodos y estrategias tradicionales de dominación y guerras- el asentamiento de esta gobernanza global multipolar (representada, de momento, por Brasil, Rusia, China, India y Sudáfrica, los BRICS) que, a todas luces, resulta inacep-



El 10 de octubre, en España se realizó una multitudinaria marcha nocturna en duelo por el genocidio. F/Federación Regional de Asociaciones Vecinales de Madrid (FRAVM)

table para la hegemonía imperante del dólar y la preservación del papel preponderante e intereses de tales potencias. Gaza – junto con el depauperado, desasistido y devastado Haití- nos hace ver, aunque pocas veces se entienda y se divulgue, que a los países del Norte global no les interesa grandemente la suerte que corran los habitantes del Sur global. Sólo sus recursos estratégicos. Por eso importa mucho lo que ocurre en Gaza que, a pesar de lo que nieguen y tergiversen las grandes cadenas noticiosas (estadounidenses y europeas, sobre todo) es el más atroz de los

genocidios cometidos a partir del inicio del siglo XX con el exterminio del pueblo armenio ordenado por el gobierno de Turquía (actualmente Türkiye). Sobre Gaza pesa, por tanto, una inmensa hipocresía. En tanto se enarbolan las banderas con que se configuraron los actuales Estados nacionales -bajo los lemas esenciales de la libertad humana y de la democracia- se observa en los gobiernos occidentales un comportamiento obscenamente opuesto a ellas, lo que confirma su concepción reduccionista de lo que es la humanidad y, con ella, del mundo en general.

Fuente: rebellion.org

Viaje de la Flotilla a la historia

T/ Ramón Pedregal Casanova

“... el apoyo británico ha sido decisivo en este asunto. ... No se cita generalmente más que la espectacular Declaración Balfour del 2 de noviembre de 1917, siendo que, en realidad, el movimiento sionista se aplicó en recoger declaraciones idénticas de otros grandes países, por ejemplo la carta del 4 de junio de 1917 (anterior a la declaración británica) de Jules Cambon, secretario general del Ministerio francés de Relaciones Exteriores, a Sokolow; la carta del 14 de febrero de 1918 de Stephen Pinchon, ministro francés de Relaciones Exteriores a Nahum Sokolow; la carta al mismo dirigida por el Embajador de Italia en París, el 9 de mayo de 1918, en nombre del barón Sonnino, ministro italiano de Relaciones Exteriores; la carta del 31 de agosto de 1918 del Presidente de los Estados Unidos, Wilson, al rabino Stephen Wise, representante sionista. Estos documentos restablecen por cuenta de Francia, Italia y Estados Unidos los compromisos de Lord Balfour y están reproducidos en la tesis de doctorado de Bernfjel sobre Le sionisme, pp. 17-20.” Del libro “El problema palestinese.”

El imperio británico, tan genocida él, entonces era el que regía los destinos de buena parte del mundo, de ahí que aparezca como quien entrega Palestina a los financieros sionistas. Como sabemos por las cartas enviadas a la tropa megamillonaria, le acompañaban en el negocio Francia, Italia y Estados Unidos. También sabemos de los acuerdos entre sionistas y la Alemania nazi, pueden leer “El Acuerdo de Haavara”, de Ivan Gómez Aviles, y les dejo un artículo, “Los Acuerdos de Haavara. Los orígenes del Estado sionista”, https://www.lahaine.org/mundo.php/acuerdo-haavara-los-origenes-del, en el que se recoge su contenido, o si prefieren algo más extenso sobre la relación sionista-nazi tienen el libro titulado “Sionismo y fascismo. El sionismo en la época de los dictadores”, su autor es Lenni Brenner. No deben olvidarse las obras de Slomo Shand, Ilan Pape, Norman Finkelstein, y otros muchos que tratan el tema.



El mundo patas arriba: En Israel llaman terrorismo a la solidaridad

y propone al gabinete genocida que se la asalte y se los meta en prisión. Ese es el escarmiento que el criminal que no puede salir de la entidad colonial, la CPI lo espera, quiere darnos a los pueblos.

La Flotilla representa a miles de millones de seres humanos, todos exigimos que se bloquee y se detenga a los representantes del crimen colonial, que se acabe con su régimen y se defenestre su ideario supremacista, que se disuelva la colonia y se devuelva la tierra a los palestinos. Con ello se acabaría con la promesa de Italia, Gran Bretaña, Francia y EEUU mediante cartas como la de Balfour. El final de la Segunda Guerra Mundial dejó escondida la vía de continuación de los intentos imperiales de continuar, y hoy nos encontramos en medio de la Tercera, global, que desarrollan por fases, arrancando desde Palestina para, con el ejército sucesor del nazismo, intentar doblegar a los pueblos.

El pueblo de Gaza no quiere más palabras, quiere la intervención de miles de millones de antiimperialistas para elevar su defensa al nivel que venza a los criminales que se muestran como son y a los que invierten escondidos.

*Autor de los libros: Gaza 51 días; Palestina. Crónicas de vida y Resistencia; Dietario de Crisis; Belver Yin en la perspectiva de género y Jesús Ferrero; y, Siete novelas de la Memoria Histórica. Posfacios. Colaborador del canal Antimperialistas. com, de la Red en Defensa de la Humanidad. ✚

Fuente: rebellion.org

Llegan a Madrid 21 españoles de la flotilla deportados por Israel

T/ Tito Ura

Varios activistas han rechazado firmar un documento de expulsión al considerar que su entrada en el país fue ilegal

El primer grupo de 21 activistas españoles de la Flotilla Global Sumud aterrizó este domingo en Madrid, junto a varios compañeros de Países Bajos y Portugal, tras ser detenidos por Israel cuando intentaban llegar por mar a la Franja de Gaza con ayuda humanitaria.

Con camisetas blancas, el puño en alto y haciendo el signo de la victoria, el grueso del grupo fue recibido en la terminal por familiares, amigos y representantes políticos entre banderas palestinas y gritos en favor de la flotilla. Y, según han publicado varios medios, denunciaban malos tratos por parte de las fuerzas israelíes tras su detención.

En la prisión israelí de Saharonim, en el desierto del Negev, siguen detenidos 28 españoles junto a activistas de otras muchas nacionalidades que viajaban en la flotilla y que han rechazado firmar un documento de expulsión al considerar que su entrada en el país fue ilegal.

Forma parte del primer grupo la exalcaldesa de Barcelona Ada Colau y el concejal barcelonés de ERC Jordi Coronas, que tomaron otro vuelo a Barcelona.



Llegada de los 21 activistas españoles que formaban parte de la Flotilla Global Sumud retenidos por Israel. EFE/Javier Lizón

También se desplazaron al aeropuerto el subsecretario y la directora general de Asuntos Consulares del Ministerio de Asuntos Exteriores de España para recibir a los activistas a la salida del avión.

“Exteriores sigue trabajando para la pronta vuelta a España del resto de los españoles”, subrayaron fuentes diplomáticas.

Al comité de bienvenida se sumó la ministra española de Sanidad, Mónica García, y dirigentes de Podemos y de Izquierda Unida.

García, que acudió a Barajas junto a un equipo médico por si alguno de los activistas requería asistencia, dio las

gracias a todos por su labor y ha denunciado que hayan sido “secuestrados ilegalmente” por Israel.

Destacó también el trabajo realizado por el Gobierno, y en concreto por el Ministerio de Asuntos Exteriores y el consulado en Tel Aviv, para asistir a los activistas y garantizó que seguirán haciendo todo lo que esté en su mano para proteger a los que siguen detenidos y para “parar el genocidio”.

HUELGA DE HAMBRE

Por su parte, la líder de Podemos, Ione Belarra, volvió a exigir al Gobierno la ruptura de relaciones con Israel: “El Gobierno está tardando en dar los pasos que la sociedad española está exigiendo”, ha subrayado recordando las manifestaciones de este fin de semana.

En ese país siguen detenidos tres miembros de este partido—Lucía Muñoz, Serigne Mbayé y Alejandra Martínez—, que han iniciado una huelga de hambre para denunciar “el brutal genocidio” que se está cometiendo en Gaza, ha apuntado Belarra.

También siguen en prisión en Israel la presidenta del grupo de la CUP en el Parlamento de Cataluña, Pilar Castillejo, y Adrià Plazas, miembro de la dirección del partido, según ha informado esa formación en un comunicado. ✚

Fuente: https://www.lamarea.com

El mundo se moviliza por Gaza

T/ Francesca Cicardi

Cuando se cumplen dos años del genocidio de Israel en la Franja y con el nuevo plan del presidente de EEUU que ofrece poca esperanzas a los gazatíes, la sociedad civil se solidariza más que nunca con la causa palestina.

Al cumplirse dos años desde el comienzo de la brutal guerra de castigo israelí contra la población de Gaza tras los ataques de Hamás del 7 de octubre, se ha abierto la posibilidad de un alto el fuego en la Franja con base a un plan del presidente Donald Trump que, sin embargo, no ofrece un futuro muy halagüeño a los palestinos que han sobrevivido. Más de 66.000 han sido asesinados y casi la totalidad de los 2 millones de gazatíes han sido desplazados forzosamente y lo han perdido todo.

Al mismo tiempo, el genocidio en Gaza ha causado una gran ola de solidaridad internacional, sin precedentes recientes: desde la flotilla con más de 40 barcos que ha cruzado el Mediterráneo hasta las manifestaciones multitudinarias en muchos países —este fin de semana en toda España—.

Las movilizaciones de múltiples sectores de la sociedad civil —estudiantes, docentes, artistas, etc.—, pero también de algunos gobiernos e instituciones, han ido en aumento en los pasados dos años, a medida que se confirmaba que Israel está cometiendo genocidio en Gaza, tal y como concluyó una comisión internacional independiente de la ONU a mediados de septiembre. Mientras la causa palestina ha revivido en las calles de todo el mundo y ha sacudido muchas conciencias, el futuro de los propios palestinos es cada vez más sombrío.

A ese futuro incierto se ha sumado el plan del presidente Donald Trump que no ofrece muchas esperanzas para el pueblo de Gaza que, cuando por fin termine la guerra, seguiría viviendo bajo el control de Israel y, además, bajo la administración de un nuevo organismo internacional de transición que Trump ha llamado ‘Junta de Paz’ (que estará presidida por él mismo).

EL “NO FUTURO” DE LOS PALESTINOS

En el libro *Después del genocidio* (Catarata, 2025), los expertos José Abu-Tarbush e Isaías Barreñada abordan precisamente ese incierto futuro tras la matanza y el trauma colectivo sufrido por los palestinos, no sólo en la Franja sino también en Cisjordania y en la diáspora.

“Incluso si hubiera un cese el fuego e Israel replegara sus fuerzas hasta donde estaban antes del 7 de octubre, ¿qué futuro hay en Gaza? Ninguno, han destruido toda Gaza”, afirma Abu-Tarbush, profesor de Sociología de las Relaciones Internacionales en la Universidad de La Laguna. El experto en Oriente Medio explica a elDiario.es que Gaza ha quedado reducida a un cúmulo de escombros y sólo para limpiarlos se necesita una enorme inversión y un periodo de hasta 15 años. Además de los restos explosivos de guerra y la contaminación causada por más de 700 días de ofensiva a gran escala.

El profesor explica que la destrucción de Gaza se compara con la destrucción de algunas zonas de Europa en la Segunda Guerra Mundial. “Pero Gaza no es Alemania, no te-



Manifestación en Roma, Italia, por Palestina. F/ EFE

nía antes un tejido industrial ni va a tener un plan Marshall [para la reconstrucción]. Además, cuánta gente hay mutilada, con enfermedades mentales de por vida, con problemas y taras causadas por la desnutrición...”.

PROTESTA PROPALESTINA EN LONDRES ESTE SÁBADO 4 DE OCTUBRE MAJA SMIEJKOWSKA/PA WIRE/DPA

Abu-Tarbush prevé para los gazatíes un “no futuro”, al menos a corto o medio plazo. Agrega que, los más afortunados, serán acogidos por sus familias en otros países, ya que son amplias y se separaron en diferentes lugares desde 1948, cuando la creación del Estado de Israel provocó la primera expulsión de la población palestina de su tierra, la que se conoce como la Nakba. “El grueso de los gazatíes permanecerán en centros de refugio y otros, quizás, podrán emigrar o ser acogidos por familiares en los países del entorno o en el extranjero”.

Por su parte, Isaías Barreñada, profesor de Relaciones Internacionales en la Universidad Complutense de Madrid (UCM) y coautor del libro *Después del genocidio*, tampoco es optimista respecto al futuro de los gazatíes. “A la gente de Gaza les espera más sufrimiento, sea por el desplazamiento definitivo y una limpieza étnica, sea por un futuro concentracionario a largo plazo, sea por más masacres”, afirma a elDiario.es. El investigador asociado del Instituto Complutense de Estudios Internacionales dice que “la Gaza anterior a octubre 2023 ya no existe y no volverá”.

“En el mejor de los casos, si acaba la guerra y los palestinos pueden volver a sus barrios, estarían reconstruyendo Gaza durante 20 años”, señala Barreñada, pero se pregunta: “¿Cómo se plantearía una reconstrucción a tal escala? ¿Cómo se financiaría?”. A principios de 2025, el Banco Mundial, la ONU y la Unión Europea estimaron que los daños materiales causados por la guerra ascendían a casi 30.000 millones de dólares y serían necesarios más de 53.000 millones de dólares para la reconstrucción de Gaza. Desde entonces, Israel ha seguido destruyendo la Franja.

El plan presentado por Trump el pasado lunes, junto al primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, establece que “Gaza será reconstruida en beneficio de su población” y la ‘Junta de Paz’ se encargará de la financiación. Para Barreñada, el plan “en realidad supone mantener la ocupación, excluir a los palestinos, que decidan desde fuera y reconvertir Gaza en un territorio off-shore”. Agrega que “no se atiene

al derecho internacional, ni por asomo a los derechos inalienables del pueblo palestino”.

PROTESTA EN LISBOA POR EL PUEBLO PALESTINO EL 2 DE OCTUBRE DE 2025 EFE

Abu-Tarbush también considera que el plan no se ajusta a la ley internacional y “se trata de una imposición neocolonial, que bajo el pretexto de una supuesta reconstrucción de Gaza abre las puertas a la especulación inmobiliaria sobre crímenes de guerra, contra la humanidad y genocidio”. “El plan es deliberadamente ambiguo, no se centra en las causas estructurales del conflicto y libera a Israel de toda responsabilidad, rendición de cuentas y reparación”, remacha el experto.

LA EXISTENCIA PALESTINA, EN RIESGO

Los planes del Gobierno israelí, con el respaldo de la Administración estadounidense, amenazan “la continuidad de la existencia palestina en su propia tierra”, tal y como escriben los autores de *Después del genocidio*.

Abu-Tarbush considera que lo que está ocurriendo en Gaza “es muy superior a la Nakba”. Explica que “de 1947 a 1949 se produjo la limpieza étnica de Palestina” y “una gran transformación demográfica y geopolítica”: el nombre de Palestina desapareció del mapa y a partir de entonces buena parte del territorio pasó a denominarse Israel. “Ahora, la dimensión territorial es menor aparentemente, pero el daño material y humano y en la psique colectiva palestina es muy superior”, afirma el profesor de la Universidad de La Laguna, agregando que la Nakba fue una limpieza étnica y ahora Israel va más allá con el genocidio en Gaza, que está perpetrando con una “enorme crueldad”.

“Israel quiere infligir tal daño a los palestinos más allá del deseo de venganza [por los ataques del 7 de octubre] y de restituir su poder disuasorio en la región, sino para que los palestinos de una vez por todas asuman de manera definitiva que son los perdedores de la ecuación de esta ocupación colonial y, por tanto, que renuncien a sus derechos sobre su tierra”, dice Abu-Tarbush.

Barreñada también cree que “Israel está en una huida ciega hacia delante, intentando borrar a los palestinos de manera definitiva”, pero matiza que el Gobierno de Benjamín Netanyahu no ha asumido las posibles consecuencias de cometer un genocidio que, según el experto, podrían suponer el final del proyecto estatal israelí.

Ambos coinciden en que después de Gaza vendrá Cisjordania, donde el Ejecutivo de

Netanyahu ha ampliado en los pasados dos años, a un ritmo nunca visto hasta ahora, los asentamientos judíos (ilegales según la ley internacional).

“La barbarie de Gaza ha puesto en evidencia que la colonización de Cisjordania y de Jerusalén Este es otra faceta del proyecto” colonial de Israel, afirma Barreñada. “En Cisjordania los palestinos presienten que una vez Israel haya vaciado Gaza, los israelíes vendrán a por ellos a corto o medio plazo”.

Abu-Tarbush dice que “Gaza es la prueba, el ensayo, pero todo apunta a que, si no se le pone límite —y no se le está poniendo límite—, Israel interpretará nuevamente que tiene luz verde para hacer algo similar en Cisjordania”.

El Gobierno de Netanyahu no esconde sus intenciones respecto a Cisjordania, donde desde el 7 de octubre de 2023 ha endurecido el régimen de segregación en el que viven los palestinos, con más impedimentos y obstáculos para que desarrollen su vida y con más persecución policial y judicial, acoso y violencia por parte de las autoridades israelíes y de los colonos judíos.

“Israel transformó el 7 de octubre en una oportunidad para llevar a cabo sus planes de expansión colonial en el conjunto del territorio palestino, empezando por Gaza y tomándole la temperatura a la sociedad internacional para ver hasta dónde le dejan llegar. De momento, no le han puesto límite de manera efectiva y, por tanto, Israel tiene vía libre”, dice Abu-Tarbush, vaticinando que el genocidio se extenderá a Cisjordania.

¿UN RESURGIR DE LA CAUSA PALESTINA?

A pesar de todo, ambos expertos se muestran menos pesimistas respecto al futuro de la causa palestina, que cuenta ahora con un importante apoyo internacional, tal y como ha quedado patente a lo largo de la semana. Si consideran que el 7 de octubre marca un antes y un después y conllevará cambios muy profundos.

“La causa palestina es más que Gaza. Todos los palestinos están conmocionados con el genocidio, pero también están viviendo una convulsión en lo que significa su causa y sus derechos”, afirma Barreñada. Y agrega: “Los palestinos han visto que la comunidad internacional se ha retratado, con sus complicidades y con sus voces críticas, y que Israel ha perdido la guerra del relato”.

Lo mismo opina Abu-Tarbush, para quien Israel ha perdido esa guerra y el relato palestino resuena en las calles y foros internacionales. “La causa palestina va a permanecer porque considero que es una causa justa y humana, que tiene el derecho internacional de su parte y que tiene, ahora mismo, a buena parte de la sociedad civil transnacional de su parte, así como a algunos gobiernos, sobre todo del sur global”. El experto de ascendencia palestina se muestra convencido de que, “aunque no quede ningún palestino en Gaza, Gaza seguirá siendo la tierra de los palestinos. Y no va a haber una renuncia a la causa palestina”. “Los palestinos no van a olvidar su tierra ni sus derechos, ni van a renunciar a ellos. Pueden perdonar, pero no olvidar”, concluye.

Mientras, el profesor e investigador de la UCM asegura que “los palestinos no han sido derrotados” en Gaza. “Es cuestión de tiempo para que se reorganice una resistencia de nuevo tipo. Y la historia demuestra que los colonizadores pueden ser vencidos”.

Fuente primaria: <https://www.eldiario.es>

Tomado de: [rebellion.org](https://www.rebellion.org)